



19

86



BX2349  
S4  
v. 2

019566





EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



1080016453

EL  
CHRISTIANO

INSTRUIDO  
EN SU LEY.  
TOMO SEGUNDO.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON  
CAPILLA ALFONSA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
3-1483 MICROFILMADO R-45



EL  
CHRISTIANO  
INSTRUIDO EN SU LEY.  
DISCURSOS MORALES,  
Y DOCTRINALES,

*DADOS A LUZ EN LENGUA TOSCANA*

POR EL REV<sup>MO</sup> PADRE PABLO SEÑERI,  
de la Compañía de Jesus, Predicador de nuestro  
Santísimo Padre Inocencio XII.

Y TRADUCIDOS EN IDIOMA CASTELLANO

POR DON JUAN DE ESPINOLA BAEZA ECHABURU.

TOMO SEGUNDO.

ES OBRA MUY UTIL PARA TODO GENERO DE PERSONAS,  
Doctas, è Indoctas, llena de todo genero de Erudicion Sagrada,  
y Profana.

CORREGIDO, Y ENMENDADO EN ESTA IMPRESION;  
y con un Indice de las cosas mas notables, que se encuentran en él.

CON LICENCIA. D<sup>o</sup> Fran.<sup>o</sup> de la-Riva

BARCELONA: En la Imprenta de JOSEPH GIRALT Impresor.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Tellez



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

132814



Bx 2349

S4

v. 2



# DISCURSO I.

## SOBRE LA INJURIA, QUE SE HACE à Dios con el pecado mortal.



O parece creible, lo que las historias Romanas refieren de Neron, el mas cruel monstruo, que jamás vió la luz. Despues de haver muerto à su Madre, despues de haver abrasado à su Patria, despues de haver inundado de sangre inocente todo su Imperio, se halló quien,

Suet. in Nerone.

muerto, le adorasse, como à Dios, y le ofreciesse votos, y víctimas, como à Señor totalmente bueno, y totalmente benefico, habiendo sido el mas pernicioso Tyrano. Mas yo descubro en el Mundo otra maravilla mucho mayor. El pecado, monstruo de todos los monstruos, despues de haver dado muerte à aquella Alma, que lo engendró; despues de haver infestado à aquella tierra, donde se parió; despues de haver atropellado todas las razones humanas, y divinas, no solo es adorado de innumerables, mas que el mismo Dios; pero demás de esto es adorado con suma costura; porque por esto no temen los miserables sacrificarse à sí mismos à una eternidad de suplicios en los profundos abismos. Quisiera, pues, tener tanta fuerza, que derribasse de los Altares un Idolo tan abominable: de fuerte, que por lo menos, en los que leyessen estos Libros, ya no se hallasse, quien doblasse las rodillas delante de él. Mucho espero de la fuerza de la verdad; mas no sin la ayuda de vuestra atencion: y assi os suplico mas que nunca, quo la renoveis, no solo para este Discurso, mas tambien para todos los otros, que os he de hacer sobre esta materia. Quiero, que vamos poco à poco, confide-

Simil.

666666